

**«CAPITÁN DE PEREGRINOS»
CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS
MANUEL APARICI NAVARRO**

HOJA INFORMATIVA - Suplemento de Bordón de Peregrino - Febrero 2004



MANUEL APARICI NAVARRO

«Capitán de Peregrinos»

Apóstol seglar y sacerdote

☆ Madrid, 11 -diciembre- 1902

† Madrid, 28 -agosto- 1964

**ORACIÓN
PARA PEDIR SU GLORIFICACIÓN
(Para devoción privada)**

Padre nuestro que estás en el Cielo, dignate glorificar a tu siervo MANUEL, que con su palabra y su ejemplo, como apóstol seglar y como sacerdote, nos enseñó a hacer de nuestra vida una Peregrinación: CAMINAR HACIA TI, PADRE, POR CRISTO TU HIJO, A IMPULSOS DEL ESPÍRITU SANTO, CON LA AYUDA DE MARÍA Y LLEVANDO A LOS HERMANOS. Concédenos por su intercesión la gracia que te pedimos, y haz que, a imitación suya, trabajemos sin descanso por la extensión de tu Reino y el bien de nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

(Con las debidas licencias)

TESTIMONIO

«[...] Encomendándome siempre a “Manolo Aparici”, que su recuerdo aún perdura en la ciudad de Salamanca [...]» (M.I. Sr. D. Manuel Cuesta Palomero, Delegado Episcopal del Año Xaccobeo, Obispado de Salamanca. Su carta del 5 de enero de 2004).

RECIÉN ORDENADO SACERDOTE, CONTINUÓ SU FORMACIÓN SACERDOTAL EN LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA, FACULTAD DE TEOLOGÍA, DESDE 1947 A 1950

Cursó en total veinte asignaturas con las siguientes calificaciones: diecisiete sobresalientes y tres notables (8). Fue Bachiller en Teología en el Curso 1948/1949 con la calificación de notable (8) y Licenciado en mayo de 1950 con la calificación de aprobado (6).

Su formación sacerdotal duró, pues, nueve años, desde octubre de 1941, fecha en que ingresó en el Seminario, hasta mayo de 1950, fecha en que tuvo que finalizar sus estudios en la Universidad Pontificia de Salamanca para hacerse cargo de la Consiliaría Nacional de la Juventud de Acción Católica para la que había sido nombrado en dicho mes y año. No pudo, pues, doctorarse en Teología como tenía pensado su Obispo.

Con relación a su formación, Florencio López [no se sabe quien fue, ni de quién o quienes le defendía. Lo cierto, por el contenido de la carta, es que le defendía] le decía el 31 de mayo de 1948:

«Desde luego puede asegurarte que, aunque directamente, abiertamente, no parecía que hiciera nada en tu formación, sí puedo asegurarte que me preocupé, mucho más de lo que a primera vista pudiera parecer; y que desde lejos hice cosas que sólo Dios conoce, para que redundasen en beneficio de tu formación. Tuve, entre otras, la ilusión de que te dejaran en paz, y de que en la soledad y recogimiento y, sobre todo, sin ninguna otra distinción, te pudieras dedicar a lo tuyo. Y eso que en alguna ocasión pudo parecer rigor excesivo e incluso incomprensión, no era más que un grandísimo afán de que tu formación sacerdotal pudiera cristalizar, con tiempo, calor y reposo. Yo ya sé que no todo el mundo lo entendería. Pero me importaba mucho más tu formación que el concepto que de mí pudieran formarse en alguna ocasión».

LA FIGURA Y LA OBRA DE MANUEL APARICI, APÓSTOL SEGLAR Y SACERDOTE

«El día 10 de diciembre pasado, a las 12 horas, tuvo lugar en la sala de conferencias del Centro de Estudios Teológicos de Sevilla (Seminario Metropolitano), una conferencia del destacado periodista D. Alejandro Fernández Pombo, que fue director del diario YA y es presidente de la Federación Española de Asociaciones de la Prensa, sobre una de las figuras más significativas de nuestra Iglesia del siglo XX, Manuel Aparici Navarro, apóstol seglar primero y sacerdote finalmente, entregado a la tarea de dar a conocer a Cristo a los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

»Manuel Aparici, nacido en Madrid en diciembre de 1902, fue presidente nacional de la Juventud de Acción Católica Española (JACE) desde 1934 a 1941, en un periodo de grandes dificultades. Fundó un semanario, SIGNO, de gran empuje y difusión en España, hasta que desapareció en los años 60, como consecuencia de las crisis experimentadas por la Acción Católica en el posconcilio. De él fue también director el conferenciante.

»Otro de los proyectos de Aparici en los años treinta, asumido ante el papa Pío XI, era celebrar una gran peregrinación de jóvenes a Santiago, que hubo de posponerse hasta 1948, fecha en la que ya había dejado la presidencia de la JACE para entrar en el seminario, y en 1947 había sido ordenado sacerdote. 70.000 jóvenes de España y la América hispana peregrinaron a Compostela. Pero él fue su alma inspiradora y animador de una intensa preparación, dada mediante los *Cursillos de Adelantados de Peregrinos*. Éstos son el antecedente inmediato de los *Cursillos de Cristiandad*, iniciados en 1949 por la Juventud de Acción Católica de la diócesis de Mallorca, y que en 1954 se difundieron por toda España implantados por Aparici, que desde 1950 era consiliario nacional de la Juventud de Acción Católica Española.

»El ideal de este gran apóstol y sacerdote es el espíritu peregrinante. Entiende la vida del cristiano como una peregrinación hacia el Padre, por Cristo, a impulsos del Espíritu, con la ayuda de María y llevando a los hermanos. ¿No parece una idea precursora de los que nos viene exhortando el Papa Juan Pablo II? La entrega de Manuel Aparici a esta causa, su pasión evangelizadora fue tal que llegó a hacer mella en su salud. Un infarto, sufrido en 1956, le obligó a reducir su dedicación y en 1959 fue relevado como consiliario nacional. Los últimos años, hasta el 28 de agosto de 1964, fecha de su muerte, los pasó recluido en su casa y fueron un auténtico calvario, que vivió con la misma aceptación de la voluntad de Dios con que había afrontado su incesante actividad anterior. Su existencia fue una continua ofrenda al Señor por los jóvenes y los sacerdotes, animada por una profunda vida de oración.

»Uno de sus más insignes contemporáneos, buen conocer suyo, el cardenal Herrera Oria, lo calificó como “*coloso de Cristo, de su Iglesia y del Papa*”. Con toda justicia, se ha incoado el proceso de canonización, ya en fase muy avanzada, y se acaba de celebrar en Madrid un congreso sobre su figura y su obra, del que Fernández Pombo ha sido ponente» (Carlos M^a López-Fé Figuerola. Publicado en la Hoja Diocesana “Iglesia de Sevilla” el día 30 de noviembre de 2003).

DONATIVOS RECIBIDOS

Anónimos (Álava, Palencia, etc.), Grupo de Peregrinos de Almería, Rvdo. Sr. D. Ángel Castro (León), Juan José Simarro (Albacete), Rvdo. Sr. D. Francisco Méndez, D. Francisco Núñez Lagos, D. Enrique Martínez Quesada, D^a Antonia Greciano, D^a M^a Dolores Rubio, D. Alfonso Quereda, D^a M^a del Carmen Hernández, Siervos de Jesús, D^a M^a Ángeles Sainz Salas, D^a M^a Teresa Ausín, D. Federico Soto, D. J. Ramón García Lisbona, D. Antonio Castaño López, D. Manuel Anaya Pérez, D^a Carmen Arnáiz Rodríguez, D^a M^a Teresa Jequier, D^a Teresa Mayoral, D^a Nieves Ruiz Pleite, D^a Ana Fernández-Arroyo, D. José Aguilera y D^a Carmen Brell Mercadé.

FAVORES Y DONATIVOS

Para todo lo relacionado con su Causa de Canonización, de comunicación de gracias obtenidas con las que el Señor pueda demostrar la intercesión de su Siervo, petición de publicaciones, estampas con la oración, donativos, etc. dirigirse a Peregrinos de la Iglesia, Calle Manuel Montilla, núm. 12, 28016 Madrid. Telfs 91 359 01 12 y 359 00 84. Fax 91 359 00 84. E-Mail: peregrinos@planalfa.es Podéis hacer llegar vuestros donativos (los de vuestros familiares y amigos, etc.):

- Por transferencia bancaria a la C/C en el Banco Sabadell:
Entidad: 0081; Oficina: 0589; Dígito de control: 21; Número de cuenta: 0001035907
- Por cheque a nombre de PEREGRINOS DE LA IGLESIA,
MANUEL APARICI.
- Por giro postal o mediante entrega en efectivo, indicando siempre CAUSA DE CANONIZACIÓN.